

**ARQUITECTURA DEL CACAO. HACIENDAS
CACAOTERAS DEL ÁREA DE VINCES (1880 -
1920)**

Claudia Maria Peralta

cloperalta@hotmail.com

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

Arquitectura del cacao

Haciendas cacaoteras de área de Vinces (1880 – 1920)

Palabras clave: patrimonio rural, madera

Resumen

En un área aproximada de 700 km², aún existen un total de diez antiguas casas de haciendas cacaoteras que son fiel representación de la arquitectura en madera de finales del siglo XIX y principios del XX. Estas haciendas, verdaderos palacetes de madera, se mantienen casi inalteradas por el paso del tiempo, y junto con los parajes de la zona permiten proyectar la identidad de la arquitectura del sector, con respuestas a nivel arquitectónico, constructivo y bioclimático, que hacen de estas edificaciones un verdadero testimonio de la pujanza vivida en la época antes mencionada y que fueron parte de toda una ruta comercial cacaotera, establecida por medio de los ríos que conforman la gran cuenca hidrográfica del Guayas, y que se estableció desde Vinces hasta Guayaquil, principal puerto de embarque del cacao. Las haciendas cacaoteras incorporaron elementos del lenguaje clásico que fue adaptado con mucha habilidad y destreza por los carpinteros y artesanos locales que con madera lograban imitar al granito, mármol y piedra que era resaltado con pinturas murales, cielos rasos decorados, calados, tallados, etc. El nuevo aspecto formal, junto con las características funcionales y bioclimáticas de esta arquitectura, propició una nueva tipología que posteriormente se reconocería como la arquitectura tradicional de madera en la costa ecuatoriana, tema casi desconocido y poco considerado por nuestro Instituto de Patrimonio por falta de recursos.

Antecedentes

La economía de Ecuador siempre ha estado supeditada a la agroexportación; pero de todos los productos agrícolas, el cacao ha sido el que más ha impactado en la transformación de nuestro país. El cacao se cultivaba desde la Colonia, pero a mediados del siglo XIX, el cultivo del cacao se organiza y da pie para que los últimos años de aquél siglo se esté hablando ya de un auge (“boom”) cacaotero, es así que alrededor de 1880, el Ecuador era ya conocido mundialmente como uno de los principales productores y exportadores del cacao cuya fama se prolongaría por los siguientes treinta a cuarenta años¹.

Entre las transformaciones que se dieron en esta época se destaca el crecimiento de la población y ciudades de la costa², entre ellas Guayaquil, que era el puerto de salida del cacao al mundo; y en el interior de la costa, por el clima, calidad de la tierra y ubicación estratégica al pie del río, la ciudad de Vinces.

Pero el impacto no sólo fue para estas dos ciudades, sino en toda la zona baja de la Cuenca del Río Guayas donde el cacao se daba en mayor cantidad y mejor calidad, y beneficiaría principalmente a las actuales provincias del Guayas y Los Ríos. En esta zona se establecen las grandes haciendas cacaoteras, la mayoría, en lo posible, a la orilla de los ríos, y conformarían una red comercial productiva que hoy se la reconoce como la ruta cacaotera.

De estas haciendas existen, hasta el día de hoy, ejemplos que reflejan el interés de sus dueños en reproducir la vida y costumbres que habían visto y experimentado en el exterior y que son mudos testigos de todo el movimiento y apogeo comercial que tuvo el cacao al iniciar el siglo XX cuando la modernidad empezaba a incorporarse en nuestras ciudades, para emular, en lo posible y en todo aspecto, a las grandes ciudades europeas.

Como consecuencia de la bonanza económica por la producción de uno de los mejores y más reconocidos cacaos del mundo, el futuro de Vinces y zonas aledañas rurales era promisorio³, sin embargo, después de la década de 1930, las plantaciones fueron impactadas por las plagas que atacaron los cultivos de las grandes haciendas productoras y por la grave crisis económica mundial, las haciendas y negocios relacionados con el cacao, paulatinamente, fueron abandonados por sus dueños, que migraron a Guayaquil o al exterior a dedicarse a otras actividades. Las casas de

¹ ANDRÉS GUERRERO. **Los oligarcas del cacao, ensayo sobre la acumulación originaria en el Ecuador: hacendados cacaoteros, banqueros, exportadores y comerciantes en Guayaquil (1890)**, El Conejo, Quito, Ecuador, 1980, Cfr. Introducción.

² Para 1840, la población total de la costa apenas llegaba a los 81.000 habitantes, pero entre 1867 y 1880 la población total solo de las provincias de Guayas y Los Ríos llegaba a 194.921 habitantes, en ENRIQUE AYALA MORA. Nueva Historia del Ecuador, volumen 9. Capítulo “Auge y crisis de una economía agroexportadora: el período cacaotero”, Corporación Editora Nacional-Editorial Grijalbo Ecuatoriana, Quito, 1988, ps. 62 a 69.

³ La parroquia de Vinces es la más rica de todas las parroquias no solamente del cantón, sino de todos los de esta provincia; y con excepción de la parroquia de Balao, ninguna de las 32 parroquias rurales de la provincia del Guayas puede competir con ella, basta decir que sus fundos rústicos están evaluados en s/.105.100 sucres. **El Ecuador, Guía comercial, agrícola e industrial de la República, Guía del Ecuador**. Guayaquil, 1909, p. 1296.

hacienda fueron vendidas o cedidas a los trabajadores para pagar deudas. Y algunas llegaron después de ser una vivienda unifamiliar pasaron a dividirse para que habiten varias familias. El deterioro por la falta de mantenimiento y el paso del tiempo fue la causa para el desplome de muchas de ellas, pero aún existen en el área de Vinces alrededor de diez haciendas que han sobrevivido y pese a todo dejan ver características arquitectónicas que fue motivo de admiración y orgullo en esta región.

Aspectos generales del cantón Vinces

El cantón Vinces cuenta con una extensión de 709,6 km² y su población es de 61565 habitantes. Se encuentra en la provincia de los Ríos, que es la única de la costa ecuatoriana que no tiene salida al mar⁴. En oposición a este factor se encuentra irrigada por una serie de ríos que son parte de lo que se conoce como la cuenca hidrográfica del Guayas, una de las más importantes de Sudamérica. Es uno de los cantones más antiguos de la Provincia de los Ríos. Ocupa la parte sur-occidental de la Provincia, y limita con la provincia del Guayas, con la que ha tenido, por distancia y por historia, relaciones económicas de gran importancia. Está a 40 msnm y tiene una precipitación anual superior a los 1200 ml. De tierras fértiles y profundas, sus suelos derivan de materiales aluviales: limosos en las partes bajas, que se tornan duros y arcillosos en su ascenso a las colinas⁵. El clima anual se caracteriza por ser tropical monzón caluroso, con una estación seca entre junio y noviembre. La temperatura promedio oscila entre los 22°C y 33°C. Caracterizado por una naturaleza feraz donde los ríos y amplias zonas de bosques y humedales como Abras de Mantequilla⁶ ubicado a 10 km. de Vinces, hacen el escenario perfecto para que la zona sea considerada un santuario de flora y fauna muy importantes y catalogado por sus características como uno de los más importantes a nivel mundial⁷. La cabecera cantonal San Lorenzo de Vinces se encuentra al suroeste de la provincia de Los Ríos a 100 Km de Guayaquil. El territorio al igual que en toda la provincia es plano sin mayores accidentes geográficos. El río al cual debe su nombre nace en las estribaciones de la Cordillera de Los Andes⁸. En cuanto a Vinces, no se ha encontrado fecha de una fundación oficial, pero existen varias versiones del surgimiento del poblado, que hasta el día de hoy se repiten y se dan por ciertas, de acuerdo a las preferencias de la población.

4 Instituto nacional de estadísticas y censos (INEC); Fondo de población de las Naciones Unidas (UNFPA); AME. Cantón Vinces, p. 1. Consultado en www.inec.gov.ec/c/document_library/get_file?folderId el 25 de Mayo de 2010

⁵ Becas de apoyo a la educación para niños(a) y jóvenes para disminuir el analfabetismo en Vinces-Los Ríos -Ecuador. Año 2009, p 1.

⁶ Origen del término Abras significa Zanja y Mantequilla se adopta por los sembríos de arroz que estando maduros el grano se ve amarillo, comparándolo con el producto lácteo. <http://archivo.eluniverso.com/2007/05/01/0001/12/712E998B85A24876AC86B6DC17546B42.aspx>, en agosto 8, 2009.

⁷ Protegido desde 2003 por su importancia e incluido en el listado de Ramsar. Ver <http://www.birdlife.org/datazone/sites/index.html?action=SitHTMLDetails.asp&sid=14637&m=0> consultada el 9 de agosto de 2009

⁸ ALVARADO JIMÉNEZ DONNA VIVIANA, MURILLO MONCAYO EDDA BEATRIZ, CASTRO PITA PÁRSIVAL. Propuesta para el desarrollo turístico del cantón Vinces, p.2 en <http://www.dspace.espol.edu.ec/bitstream/123456789/1839/1/3640.pdf> consultada el 24 de mayo de 2010.

Al finalizar el siglo XIX, Vinces se había constituido en una de las más pujantes ciudades del litoral ecuatoriano y para 1909 Vinces contaba con 15.000 habitantes y era un importante centro de actividad comercial; era una “...población con marcadas tendencias a ciudad...”⁹, pues se había iniciado la construcción de edificios públicos y civiles, que sobresalían por sus detalles arquitectónicos; además, a partir de esa fecha se iniciaron una serie de mejoras para dotar a Vinces de infraestructura urbana que la ponga a nivel de ciudades como Guayaquil.

Ubicación de las Casas de haciendas en el área de Vinces

Es importante relacionar la apropiación de la tierra en este sector con el crecimiento y desarrollo de Vinces, porque una de las razones es justamente la ubicación de las grandes haciendas cacaoteras en esta zona de la cuenca del Guayas creando un importante movimiento y rutas comerciales, que aunque se iniciaron de manera muy lenta en el primer auge cacaotero, cobraron mayor fuerza e importancia en el segundo, debido a las condiciones favorables que se dieron en las haciendas que estaban ubicadas al pie del río Vinces y sus afluentes¹⁰. Los ríos navegables por embarcaciones a vapor eran el Babahoyo, el Daule y el Vinces, que permitió que en Vinces se concentren una serie de actividades y se convierta en un centro de acopio del cacao de la “zona de arriba”¹¹ para así luego trasladarlo a Guayaquil, puerto de donde se lo embarcaría a su destino internacional final¹².

Además de la calidad del cacao, llamado cacao de arriba, considerado de excelente sabor y aroma, hubo otro elemento que contribuyó a la movilidad que se dio en la zona y fue la cuenca hidrográfica del Guayas, que se constituyó en la red “vial” acuática que permitió la salida de este producto al puerto principal donde se lo comercializaba y exportaba, y además, integrar a todas estas poblaciones que estaban al margen de los ríos de la cuenca del Guayas. En los últimos años del siglo XIX y primeros del XX, las carreteras en nuestro país eran casi inexistentes¹³, y las pocas que había eran inservibles, de tierra, y conocidas como “de verano”, ya que en invierno, con las primeras lluvias, se volvían intransitables, quedando muchas poblaciones incomunicadas. Es por esto que se aprovechaba el sistema fluvial de la Cuenca del Guayas para la transportación; las haciendas

⁹ **El Ecuador. Guía comercial, agrícola e industrial. de la República**, op. Cit., p. 1296.

¹⁰ Zonas a 2m de la orilla del río, suelos con altos niveles de limo.

¹¹ La zona de arriba ocupa el sistema superior de la cuenca del Guayas, cuya red fluvial comprende los cantones de Pueblo Viejo, Baba, Vinces, Babahoyo, Urdaneta, Quevedo, Ventanas, ciertas zonas de los cantones Milagro, Yaguachi, Naranjito, Naranjal y Samborondón. En esta zona se producía dos tipos de cacao: el “superior de cosecha” o “Arriba superior” y el “Época” o “Arriba Corriente”. El cacao superior de cosecha, era el más apreciado por los fabricantes de chocolates, por su valor amargo y las cualidades de almendra. Cfr. CHIRIBOGA, MANUEL. **Jornaleros y gran propietarios en 135 años de exportación cacaotera (1790 – 1925)**. Edición auspiciada por el Consejo Provincial de Pichincha, segunda semana cultura de mayo, Quito p. 131 – 133.

¹² *Ibidem* p. 127

¹³ cfr. LOIS CRAWFORD. **El Ecuador en la época cacaotera: Respuestas locales al auge y colapso en el ciclo monoexportadora**, Universidad Central del Ecuador, Editorial Universitaria, 1980, p. 28. “en 1890 no había caminos en la llanura costera, pero sí una extensa comunicación fluvial. Había solo caminos de herradura utilizables en el verano. Hay dos períodos, el seco y el lluvioso. Durante el seco era común encontrar la casa de hacienda situada en lo alto sobre una ondulante sabana de árboles y de alto pasto, en medio de la cual aparecía un descollante muelle de madera que se elevaba unos 30 pies sobre el nivel de la tierra. El río podía estar situado a unos 60 pies de distancia. Con las lluvias del invierno, inmediatamente el río crecía a la velocidad de un pie por hora, elevando sus aguas a niveles que facilitaban el embarque.

buscaban siempre estar próximas a un río o estero para poder enviar su producto en balsas o vapor¹⁴ a Guayaquil en cualquier época del año y es lo que hoy se reconoce como la “Ruta del cacao”.

Influencia europea en la arquitectura tradicional rural

Los productores del cacao para comercializar el producto, viajaron a las ciudades más importantes de Europa, que ya desde mediados del siglo XIX habían empezado a realizar grandes transformaciones urbanas para incorporarlas a la modernidad y a desarrollar una serie de lenguajes arquitectónicos como técnicas constructivas en la construcción de los nuevos edificios.



Fachada principal de la Hacienda Ventanilla perteneciente a la familia Puga, año 1892. Tomada de “El Ecuador en Chicago”

Algunos productores, permanecían por largas temporadas en estos países y al regresar a Ecuador se encontraban ávidos por imitar lo que habían visto en Europa, así empezó la modificación en sus costumbres, comida y por supuesto en la arquitectura. El impacto se dio tanto en las edificaciones urbanas como en las rurales, y es a partir de esta época en que se empezó a reemplazar las modestas edificaciones coloniales que existían, por otras donde ya se veía la incorporación de elementos de un nuevo lenguaje arquitectónico, ornamentación y construcción acorde con el medio. Alrededor de 1880 se inicia un proceso constructivo en toda la zona de Vinces que se mantendría hasta bien entrada la década del 20. De estas edificaciones unos cuantos ejemplos todavía se

¹⁴ La introducción del vapor permitió dividir por cinco los tiempos que demoraba la transportación en balsa. Deler, Jean Paul, El impacto de la máquina de vapor en las comunicaciones del siglo XIX, insertado por PAREDES, WILLINGTON en capítulo “**Economía y sociedad en la costa**”, en Nueva historia del Ecuador, volumen 9, Corporación Editora Nacional-Editorial Grijalbo Ecuatoriana, Quito, 1988, p. 134

encuentran en pie en Vinces, y en su área de influencia¹⁵. Y a pesar del escaso cuidado que se les ha prodigado, las pocas que están en pie todavía, aún dejan ver la belleza y esplendor de aquella “época de oro” en la arquitectura vinceña.

Complejo arquitectónico de la casa hacienda

Dispersas en un área de aproximadamente 700 km², están aún en pie diez de las antiguas haciendas, que fueron verdaderas mansiones o palacetes campestres donde vivía “El Gran Cacao”¹⁶ y su familia. Ubicadas casi siempre próximas al río para así facilitar el control de quienes llegaban y salían de estas haciendas. Esta cercanía al río también permitía exhibir la belleza del edificio pues se constituía en la bienvenida y acceso de todo el lugar. Esta casa de hacienda, verdadero palacete de madera¹⁷, generalmente de dos pisos, con cubierta de teja, sobresalía de entre las demás edificaciones de la hacienda, no sólo por su tamaño, sino porque arquitectónicamente era más elaborada. Y además, la ubicación era estratégica pues, desde allí se podían controlar los tendales¹⁸, para luego realizar el embalaje y el embarque de los sacos de cacao hacia Guayaquil, ciudad principal para la venta y comercialización del producto en el exterior.

Casi siempre la hacienda era en un complejo conformado por la casa principal donde vivía el dueño, temporal o permanentemente, y por un conjunto de casas más pequeñas donde vivían los peones y empleados, todas ellas ubicadas en un gran predio próximo a los sembríos.

Las actividades que se realizaban en estas casas de haciendas eran muy diversas, pero siempre relacionadas con el cacao y la vivienda, y se desarrollaban en un sitio específico diseñado para el efecto.

Tipología arquitectónica de la casa hacienda

Funcional y espacial

La edificación era generalmente un paralelepípedo rectangular de dos pisos que se elevaba sobre el terreno entre 0.60 a 0.80 m para así evitar que la humedad de la tierra y posibles inundaciones la afecte, este espacio así mismo permitirá que la ventilación circule libremente entre el piso de la planta baja y el terreno permitiendo que los elementos constructivos se oreen.

En la planta baja se desarrollan actividades generales como administración y las oficinas de comercialización y bodegas para el cacao, también había un corral donde tenían una pequeña

¹⁵ Se considera el área de influencia: Balzar de Vinces, Playas de Vinces, Parroquia Antonio Sotomayor, Palenque, Pueblo Viejo, Isla de Bejuca, San Juan, Banepo.

¹⁶ El “Gran Cacao” fue el término que se utilizó a partir del siglo XIX para denominar a todo aquel que tuviera haciendas cacaoteras y hubiera hecho su fortuna por la exportación del producto. Tenía costumbres europeizadas que trataban de reproducir en su vida cotidiana y entre ellos hablaban francés.

¹⁷ Podría establecerse una comparación con los palacios del Renacimiento en la diferenciación funcional que se daba por pisos, ya que en ambos la planta baja estaba destinado para servicios complementarios, almacenaje, etc. y en la planta alta estaba la vivienda propiamente dicha.

¹⁸ Sitio donde se ponía a secar el cacao

cantidad de aves, para consumo de los dueños de la hacienda. En algunas de estas, las de mayor tamaño¹⁹, se ha dado el caso de la existencia de una pequeña capilla para la celebración de la misa y fiestas litúrgicas sin necesidad de ir a la población más cercana. La planta baja se caracterizaba porque su fachada principal estaba protegida por un soportal o galería, que de alguna manera la protegía de la incidencia directa de los rayos de sol.



Hacienda Isla de Bejucal, cantón Vinces, año 2009

En la planta alta era donde se desarrollaba la vivienda del “Gran Cacao”, y su acceso era mediante una escalera que partía de un zaguán²⁰ que llegaba a la galería o hall superior que inmediatamente se relacionaba con el salón principal de la vivienda. Todos los ambientes estaban relacionados entre sí por medio de una circulación horizontal continua. El salón y los dormitorios principales siempre tenían la mejor vista hacia el río, hacia la fachada principal con una galería circundante, creando un espacio de transición entre el exterior y el interior.

Tenían espacios muy amplios con grandes ventanales que permitían la iluminación y ventilación de los ambientes. En el salón principal y accesos era usual ver pinturas murales en las paredes y cielos rasos, con diversos motivos, e incluso con las iniciales de la familia insertada en los diseños. El esmero en la decoración de estos ambientes era habitual, puesto que eran los sitios donde llegaban

¹⁹ LOIS CRAWFORD, op. cit., p. 83.

²⁰ Zaguán: Espacio cubierto situado dentro de una casa, que sirve de entrada a ella y está inmediato a la puerta de la calle. Consultado en www.rae.es el 11 de agosto de 2009.

se recibían las visitas y se realizaban las reuniones sociales. El salón principal se ubicaba, en la mayoría de los casos, en el centro de la vivienda, convirtiéndose en un núcleo organizador alrededor de cual partían el resto de ambientes.

Muy próximos al salón principal estaban el gran comedor y la cocina. El primero de gran tamaño y ofreciendo al igual que en el salón, la decoración en pinturas murales. Se procuraba que tenga también acceso a las vistas exteriores y por otro lado a la cocina. La cocina era amplia para poder albergar los muebles usuales de la época: el fogón, guardafrío²¹, mesas para poder realizar las tareas, el barril donde se almacenaba el agua y la infaltable piedra para filtrar agua para el uso doméstico. Al no existir ningún tipo de instalaciones sanitarias, se dejaba un espacio que sobresalía en la fachada y que servía para colocar una palangana para poder realizar el lavado de los utensilios de la cocina.

Por otro lado, la ausencia de patio interior, es una de las más importantes diferencias de la casa de hacienda con respecto a la vivienda urbana. Su uso se consideraba innecesario debido a que la ubicación de la casa era totalmente aislada de construcciones aledañas y rodeada de naturaleza, y por lo tanto todos los ambientes tenían ventilación e iluminación natural.

Las construcciones del siglo XIX no contaban con un baño completo, sino con una letrina que se ubicaba en los exteriores próximos a la vivienda donde también se construía un cuarto donde se colocaba un barril de agua que servía para el aseo personal. El aseo menor se realizaba en el interior de las habitaciones, que tenían muebles especiales para el efecto.

Espacialmente, el interior de estas viviendas era muy amplio, caracterizado por grandes alturas de piso a cielo raso que oscilan entre los cuatro a cinco metros que daba una sensación de gran comodidad a los ambientes sin caer en la desproporción. Al efecto hay que considerar que las paredes tenían un tratamiento especial en cuanto a pintura, donde el zócalo²² se pintaba con un color diferente al resto de la pared que ayudaba a destacar y resaltar a las pinturas murales. La parte superior de estas paredes interiores estaban rematadas por rejas o vanos que permitían el paso de la ventilación natural a través de toda la vivienda y que ayudaba a que el interior no se recaliente.

Fachadas y cubiertas

Al ser el volumen de la casa de hacienda un paralelepípedo rectangular tenía cuatro fachadas. Es importante señalar que la fachada principal estaba siempre orientada hacia el río, que era la vía de acceso mayormente utilizada, y permitía que ésta sea la primera impresión que se llevaban los que llegaban a la hacienda una vez que descendían de su medio de transportación. Es notorio cómo se

²¹ El guardafrío es un mueble de la zona que servía para guardar los alimentos como quesos, mantequilla, leche, etc. Era confeccionado en estructura de madera y los paneles eran hechos de tela metálica.

²² Se entiende por zócalo a la parte baja de la pared, usualmente hasta un metro de altura y que se le da un tratamiento especial sea con pintura u otro material para así evitar que se ensucie con el contacto de las personas.

daba prioridad al trabajo de ornamentación de la fachada, con respecto a las otras tres, que eran muy sencillas y con poca decoración.

Los trabajos de ornamentación más usuales eran las cornisas, balaustres, molduras, calados, pilastras que cumplían no sólo con ornamentar a la fachada sino que servían para marcar ritmos y módulos de la unidad arquitectónica. Estos además eran resaltados con colores contrastantes con respecto al resto de la fachada que hacía más evidente lo antes señalado.

Es meritorio señalar que en las viviendas, la preocupación por la calidad formal en la fachada principal era evidente también en los ambientes interiores más importantes, y sobre todo los que eran considerados como los espacios sociales, es decir los salones, comedor, galerías, zaguán y accesos, ya que los dueños de estas viviendas querían presumir ante las visitas²³.

Las fachadas laterales desechaban este tipo de ornamentación y tenía pocos vanos, comparadas con la principal, que provocaba un contraste notorio pero no por eso se rompía la unidad de la edificación. El edificio era cubierto por interesantes juegos de cubiertas de dos o cuatro pendientes, de tejas de arcilla roja que se destacaba y realizaba al conjunto arquitectónico. En algunas haciendas estas cubiertas eran interrumpidas por una torre campanario que servía para llamar a los obreros e indicar horarios de trabajo.

Tipología constructiva

En crónicas coloniales se hace referencia de los bosques maderables que caracterizaron a la región de la costa ecuatoriana desde épocas muy antiguas. Estos bosques son los que permitieron que Guayaquil, durante la colonia española se convirtiera en uno de los más importantes astilleros por la calidad de las embarcaciones que se construían. La madera también se usó para la construcción arquitectónica y es notorio que para cada parte de la edificación había la madera específica para su realización.

La destreza de estos carpinteros navales o de ribera fue ampliamente comentada por los cronistas tanto de la colonia como los de la época republicana, y más que nada sobre la facilidad que tenían para construir lo mismo una embarcación como una edificación, usando las mismas técnicas constructivas. Esta influencia es evidente incluso en los nombres que se dan a ciertas partes o ensambles de la edificación que son tomados del lenguaje naval, así se habla de los estantes (columnas), varengas (vigas), crucetas (tirantes), por mencionar algunas.

Por la alta calidad de la madera obtenida de los bosques ancestrales de la zona, las piezas estructurales eran logradas de un solo elemento, es decir por ejemplo en estas edificaciones es posible encontrar vigas que son realizadas con una sola pieza de madera que cubre una luz de hasta seis metros y con una sección de 0.20 a 0.30 m.

²³ En descripciones de este tipo de edificaciones, se comenta no solo sobre la arquitectura y ornamentación, sino del mobiliario, en muchos de los casos importados, que tenían estas casas haciendas contando con pianos de cola y amplias bibliotecas.

Los ensambles más usados en la construcción de estas haciendas son:

Rayo de Júpiter

Usado para unir el calce (horcones de cimentación) con el pilar que es parte fundamental de la estructura de vivienda. Reforzado con un clavo de hierro y cuña de madera que lo atravesaba totalmente.

Media madera

Ensamble muy sencillo que consiste en tallar el extremo de cada pieza hasta la mitad y apoyarlo en otro. Usado para las uniones de las tiras y cuerdas que son las que soportan la estructura de la cubierta y de los pisos. También en unión de vigas.

Cola de milano

Usado muchas veces para dar continuidad entre las vigas por ser un ensamble de cierre muy fuerte

Machihembrado

También conocido como caja y espiga. Se usa mucho para la unión de los tablones de pisos y paredes. Queda oculto y todo se ve como una sola pieza continua.

Generalmente los ensambles eran cubiertos con forros de madera y no eran visibles, de esta manera se cuidaba el aspecto formal. Hoy en día ese forro se ha perdido y es posible observar todos los ensambles antes mencionados.

Aspecto bioclimático

Es meritorio señalar que la incorporación del lenguaje clásico a la arquitectura tradicional creó una arquitectura que a su vez respondía a las necesidades del clima de la costa ecuatoriana. Se ha señalado las altas temperaturas y humedad que soporta esta región y que de alguna manera desde la época colonial se trató de resolver con elementos arquitectónicos incorporados para crear un microclima al interior del espacio arquitectónico. Los elementos más frecuentes son grandes aleros, soportales, galerías, calados y ventanas con celosías (chazas), paredes interiores rematadas por rejas, etc., los cuales permitían una ventilación e iluminación naturales con un impacto favorable al interior.

Galerías y soportales

Las galerías y soportales frontales, que hacían las veces de colchón térmico, evitando que el impacto directo de los rayos del sol en las paredes de la fachada las caliente y genere calor al interior. Este soportal también ayudaba en crear un espacio de transición entre la zona totalmente abierta y con actividad, y el espacio cerrado e íntimo de la vivienda.

Es preciso señalar que el soportal es un elemento arquitectónico introducido por los españoles en sus construcciones hispanoamericanas, pero que generalmente se utilizaba exclusivamente en las edificaciones que se construían alrededor de la Plaza Mayor. En nuestra costa su uso se extendió

más allá de la plaza, justificándose al crear un espacio de circulación apropiado para el peatón, que lo protegía del sol y la lluvia.

Sin embargo, debido a la intensidad de nuestro clima, en ocasiones el soportal no era suficiente para proteger las fachadas del calor y era común observar lonas que protegían a la planta baja y que se iban recogiendo o soltando de acuerdo a la hora del día.



Galería de la planta baja de la Hacienda La Cuba, año 2009

Ventanas con celosías (chazas) y calados

Las tradicionales ventanas con chazas²⁴ permitían una ventilación al interior de la edificación aún estando cerradas, pues el diseño de estas ventanas con barajas espaciadas permiten que el aire circule hacia el interior. Estas ventanas cuando estaban en las galerías frontales, se las diseñaba como puertas que se podían abrir de distintas maneras: parcial o totalmente, y sobre todo cuando se

²⁴ Se entiende por ventanas con chazas a aquellas que son de madera con barajas o celosías

hacía en su totalidad permitían una integración visual entre el exterior y el interior que provocaba sensaciones muy agradables. Los paneles superiores de las ventanas con chazas eran calados con diseños diversos que también permitían la ventilación de la vivienda..

Aleros

Las cubiertas tenían amplios aleros que se proyectaban casi hasta un metro sobre el nivel de la fachada y cuya sombra permitía la protección de esta parte de la vivienda. También eran muy útiles en la época invernal al proteger que la lluvia impacte directamente a la fachada. Los aleros estaban diseñados por una serie de cornisas y molduras artísticas que podían a veces incorporar elementos como ménsulas, modillones, volutas, etc.

Cielos rasos y desván

Como elemento decorativo se colocaba el cielo raso a toda la edificación que ocultaba toda la compleja estructura de madera de la cubierta. Este especie de desván que quedaba entre la cubierta y el cielo raso no se aprovechaba pero creaba una especie de colchón térmico que permitía que el impacto del sol en la cubierta que calentaba sea el zinc o teja no afecte a la temperatura interior de la casa de hacienda. Esta cámara de ventilación era apoyada porque en la parte superior de las paredes exteriores se dejaban vanos que se cerraban con rejillas o malla y permitía que la circulación de aire se dé en este espacio.

Separación del terreno

Era usual separar a la construcción del terreno, aproximadamente entre 0.60 a 0,80 m. esta distancia permitía que circule la ventilación entre el piso de la planta baja y la humedad del terreno no afecte a la edificación. Algunas veces este espacio era usado como corral, sobre todo en la época de verano (no lluviosa). Ese espacio se cerraba parcialmente con tabloncillos que tenían intercaladas rejillas o celosías.

Conclusión

La descripción que se ha realizado de la casa de hacienda es parte de lo que en la actualidad se conoce como la tipología de la arquitectura tradicional de madera de la costa. Se debe destacar que la arquitectura urbana, formalmente hablando, tenía mucha similitud con la descripción que se ha hecho de la arquitectura rural, que ya deja ver la influencia en la ornamentación que se denominaría como el "afrancesamiento arquitectónico", por ser ese el país donde había surgido el neoclásico y fuente de inspiración para los maestros que trabajaban en nuestra arquitectura. Maestros que, sin estudios formales, lograban con madera, zinc o latón, fachadas con detalles arquitectónicos que solo conocían a través de gráficos o descripciones. En la fachada intervenían diferentes tipos de maestros: el maestro carpintero, tallador, pintor, hojalatero, repujador, etc.

En fotografías y descripciones de la época se da cuenta de cómo los vincentinos integran la arquitectura, moda, costumbres, totalmente ajenas a ellos y las hacen propias, en ese extraño y

compulsivo afán de ser parte de la nación que se incorpora a la modernidad. De demostrar que son ya no un pueblo del trópico americano sino una ciudad cuyas relaciones comerciales la empiezan a distinguir de las demás de la zona. Creando una escenografía que sea aceptada por la mirada del otro. Escenografía construida por el hombre en medio del espacio de una naturaleza feraz, siendo posible la construcción de la primera gracias a la riqueza de la segunda.

Sin embargo, a finales de 1920 las plagas de escoba de bruja y monilla, llegaron a las plantaciones de cacao, lo que significó que fuera perdiendo las características de sabor y aroma que le dieron tanta fama alrededor del mundo; como consecuencia el negocio de la exportación fue decayendo. Esto, sumado a la crisis provocada por la Gran Depresión mundial y, más adelante, por la Segunda Guerra Mundial, fueron las causas por la que poco a poco las haciendas disminuyeron su producción y en algunos casos cambiaran de actividad. Unas pocas se dedicaron a la cría del ganado, pero la gran mayoría sustituyó al cacao por el banano, producto que se iba a convertir en el “nuevo cacao” a partir de 1950, pero que no repitió su impacto en la zona.

Las edificaciones de las antiguas casas haciendas se mantuvieron y los dueños originales se establecieron en Guayaquil, y en algunos casos, fuera del país. La propiedad era encargada al administrador de la hacienda, que poco o nada hacía para darle un mantenimiento adecuado. Con el tiempo terminarían deteriorándose y asomarían reparaciones poco afortunadas, remplazándose el material original por cemento y mampostería, o lo que era peor: echándolas abajo para construir una más “funcional”²⁵. Algunas también fueron afectadas por la ubicación, que en la antigüedad fue privilegiada por el acceso al río, pero que al construir las carreteras no siempre cerca de ellas, las hacía muy lejanas.

Hoy, en pleno siglo XXI, Vinces, con los problemas característicos de una población del interior de la costa, está tratando de mejorar su situación como ciudad. Lamentablemente, por el poco controlado proceso de renovación urbana, faltas de políticas municipales, recursos limitados de la Institución del Patrimonio Cultural, descuido de los dueños; las edificaciones se han deteriorado, quedando en la actualidad muy pocas de aquellas que hicieron famosa a la arquitectura de la ciudad y a su zona de influencia; éstas han ido desapareciendo ante los ojos atónitos de aquellos que se sintieron orgullosos de ellas y que ven que los aires de “progreso y modernidad” han contribuido a la destrucción de nuestro patrimonio arquitectónico de la arquitectura tradicional republicana en madera de la costa.

²⁵ En el caso de Guayaquil, Vinces y otras poblaciones de la costa ecuatoriana ha sido evidente como bienes inmuebles con un importante legado arquitectónico fueron destruidos intencionalmente, casi siempre por sus dueños, que evitaban de esta manera verse obligados a mantenerlas y repararlas. Y lo que es peor, en algunos casos con tener el terreno desocupado y convertirlo en área de parqueo les era más productivo. En Vinces se comenta como una de las últimas haciendas que se encontraban todavía en pie fue literalmente arrastrada por un tractor para poder construir la nueva. Entrevista telefónica a Mario Peralta, 8 de febrero de 2009.

Bibliografía

ANDRÉS GUERRERO. **Los oligarcas del cacao: ensayo sobre la acumulación originaria en el Ecuador: hacendados cacaoteros, banqueros, exportadores y comerciantes en Guayaquil.** Quito, Ecuador: Editorial El Conejo, 1980.

ENRIQUE AYALA MORA. Nueva historia del Ecuador. Volumen 9. Capítulo “**Auge y crisis de una economía agroexportadora: el período cacaotero**”. Quito: Corporación Editora Nacional/Editorial Grijalbo Ecuatoriana, 1988.

L. F. CARBO. **El Ecuador en Chicago**, impreso por A. E. Chasmar y cía., 1894

LOIS CRAWFORD DE ROBERTS. **El Ecuador en la época cacaotera: Respuestas locales al auge y colapso en el ciclo monoexportadora.** Universidad Central del Ecuador: Editorial Universitaria, 1980.

MANUEL CHIRIBOGA. **Jornaleros y gran propietarios en 135 años de exportación cacaotera (1790 -1925).** Quito: Edición auspiciada por el Consejo provincial de Pichincha, segunda semana cultura de mayo,

WILLINGTON PAREDES. “*Economía y sociedad en la costa*” en **Nueva historia del Ecuador**, volumen 9. Quito: Corporación Editora Nacional, 1989.

s/a. El Ecuador, Guía comercial, agrícola e industrial de la República, Guía del Ecuador, Guayaquil, 1909.

Sitios web

ALVARADO JIMÉNEZ DONNA VIVIANA, MURILLO MONCAYO EDDA BEATRIZ, CASTRO PITA PÁRSIVAL. Propuesta para el desarrollo turístico del cantón Vinces en <http://www.dspace.espol.edu.ec/bitstream/123456789/1839/1/3640.pdf>, consultada el 24 mayo de 2010.

BECAS DE APOYO A LA EDUCACION PARA NIÑOS(A) Y JÓVENES PARA DISMINUIR EL ANALFABETISMO EN VINCES- LOS RIOS -Ecuador. Año 2009, consultada en www.asiaf.es/pdf/Be-vinces-2009.doc, el 23 de mayo de 2010.

Instituto nacional de estadísticas y censos (INEC); Fondo de población de las Naciones Unidas (UNFPA); AME. Cantón Vinces, p. 1. Consultado en www.inec.gov.ec/c/document_library/get_file?folderId. el 25 de Mayo de 2010

Bird life international en <http://www.birdlife.org/datazone/sites/index.html?action=SitHTMDetails.asp&sid=14637&m=0>, consultada el 9 de agosto de 2009

Entrevistas

Mario Peralta, entrevista 8 de julio de 2009.